

Pregón de Semana Santa *Las Torres de Cotillas*

D. Fco. Juan Gimenez Sanchez



Sábado 20 de Marzo de 2010 a las 20:30h.



CABILDO SUPERIOR
DE COFRADÍAS



Cfrda. de la
Virgen de
los DOLORES



Cfrda. de Ntro.
Padre Jesús
Nazareno.



Cfrda. de
San Juan
Evangelista.



Cfrda. del
Cristo
Crucificado.



Cfrda. de la
Verónica y Cristo
de la Caída.



Cfrda. del Cristo
Resucitado y
San Pedro.



Cfrda. de la
Virgen de
la Piedad.



Cfrda. del
Cristo de la
Flagelación



PREGON
SEMANA SANTA
2010
LAS TORRES DE COTILLAS



FRANCISCO JUAN GIMENEZ SANCHEZ

Que hermoso que esta mi pueblo,
al llegar la primavera,
cuando los árboles florecen
y el aire nos alimenta
con olores que desprenden
miles de flores abiertas.

Cuando calles y avenidas
Se llenan de colorido,
blanco, azul, magenta, negro,
morado, verde, amarillo.

Corretean los zagales,
la gente forma corrillos,
donde se cuentan historias
de lo que hubo sucedido.

El abuelo cuenta al nieto
su vida, en pequeños fascículos
esperando que él algún día

se lo relate a sus hijos.

El niño con atención,
escucha todo el relato
de cómo la procesión
era en aquellos años.

De sus ojos salen lágrimas,
al escuchar a su abuelo,
relatar como la Virgen,
va siguiendo al Nazareno
en todas sus estaciones,
su vida y su sufrimiento.

¿Porque le mataron?

Le dice el niño a su abuelo.

Hijo mío por amor,

y por salvar a su pueblo.

BUENAS NOCHES

En el mundo católico-cristiano, la Semana Santa, que les voy a pregonar esta noche, conmemora la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús de Nazaret.

Antes de empezar quisiera agradecer la presencia:

Sr. Jefe de la Policía Municipal D. Juan Arnaldos

Sr. Alcalde D. Domingo Coronado Romero y miembros de la Corporación Municipal.

Hermanos mayores, Cofrades, Nazarenos y anderos.

Sr. Nazareno del Año D. Antonio Fuentes Fernández

Sres. y Sras Presidentes de las distintas Cofradías.

Sr. Presidente del Cabildo Superior de Cofradías D. Miguel Bermúdez Soler y Miembros del Cabildo.

Sr. Cura Párroco de la Iglesia de la Asunción D. Diego José Gil Conesa.

Sr. Cura Párroco y Consiliario del Cabildo Superior de Cofradías.

D. Antonio Salvador Pérez Vicente.

Y a todos los que asisten a este acto, comienzo de Nuestra Semana Santa Torreña.

La palabra torreño/a tiene para mí una gran importancia, porque aunque no soy torreño de nacimiento llevo a mi pueblo dentro de mi corazón.

Mi infancia estuvo partida en dos grandes Semanas Santas, por un lado, la Semana Santa de Murcia, dónde muchos miembros de mi familia participaban y participan en ella. Ya mi abuelo portaba: el Paso del Santo Sepulcro, Viernes Santo por la noche; La Oración del Huerto, Viernes Santo por la mañana y La Samaritana de la Procesión de Los Coloraos, del Miércoles Santo. Mi padre y mi tío le sustituyeron y mis primos siguen sacando esos Pasos. Mi padre estuvo portando el paso del Santísimo Cristo del Perdón de Lunes Santo durante treinta y ocho años. Recuerdo al llegar la Semana Santa como mi madre abría la maleta y empezaba a planchar la túnica, almidonar las enaguas, preparar calcetas, ligas, esparteñas y demás enseres para cuando llegara el lunes empezar a vestir a mi padre, mientras que mis hermanos y yo le metíamos en pequeñas bolsas, caramelos, huevos y monas para que le fuera mas fácil de repartir en el recorrido de la procesión. Después nos íbamos todos juntos a ver salir la

procesión y luego su llegada a la Iglesia de San Antolín. Era una tradición que año tras año seguíamos realizando. Era muy emocionante ver desfilar a los militares y hacerle honores al Santísimo Cristo del Perdón. Al igual que ver salir la procesión de viernes santo, la de los salzillos, nos ^{ba} ~~levantamos~~ ^{levantamos} bien temprano para poder coger buen sitio para ver dar los primeros rayos de sol a la imagen de la dolorosa. Estas son mis vivencias por parte paterna.

Por parte materna, he vivido la Semana Santa de Alhama de Murcia, dónde mi familia se divide en dos Hermandades, por un lado, la de San Juan y, por otro, la de Ntra. Sra. de Los Dolores y de La Soledad dónde también la tradición ha ido pasando de padres a hijos. Yo, con casi dos años, ya tengo fotografías delante de la Virgen de Los Dolores. Guardo una gran emoción el Domingo de Resurrección cuando se realiza el encuentro, ver esos tronos adornados con gran cantidad de flores y ver como la Virgen cambia su manto negro al ver a su hijo resucitado y de él salen volando ciento de palomas. Casualidades de la vida que siga la tradición nazarena de mi familia en otra del mismo nombre,

porque después de haber vivido estas dos Semanas Santas me tocó vivir la Semana Santa Torreña, una Semana Santa que en sus inicios no tenía la solemnidad que ha ido adquiriendo año tras año, gracias al esfuerzo de todos y la constancia de todos los cofrades que han ido poniendo su granito de arena para que hoy en día todos nos sintamos orgullosos y podamos presumir de tener unos desfiles procesionales con identidad propia.

Hoy no estaría aquí si un día una persona no me hubiera abierto los brazos y me hubiera acogido con todo el cariño del mundo en la Cofradía que presidía. Mi primera túnica me mando a que me la cortara María del Pilar y que me la cosiera Carmen del Alegría y las borlas del fajin me las hizo su inseparable amiga Sole. Todo lo que se y conozco de las tradiciones de nuestra Semana Santa se lo debo a ella. Recuerdo tardes enteras en su cámara limpiando faroles y varas de mando, preparando los cordones, forrando botones para las túnicas, con Paqui, Consue, María José, Amor, David, su hermana Sole, Pedro Jesús, María Fuensanta, Inma, Irene, Mari Carmen, Marian, Natalia, entre otros, cuando oía que estábamos callados siempre llamaba a alguno para

que bajara, para saber lo que estábamos haciendo y siempre al terminar nos ponía un refresco y nos daba un obsequio (llavero, pin, rosario). Cuando llegaba la Semana Santa su casa era un ir y venir de personas, y eso a ella la llenaba de felicidad.

Eran muchas horas sentados en su mesa-camilla oyendo sus historias sobre su lucha para poder sacar su Cofradía adelante en años en los que habían pocos posibles y ella se las ingeniaba para recoger donativos para que a su Virgen no le faltara nada. Dónde quiera que este, se que me estará viendo y desde aquí mi homenaje para esta persona que lo ha sido todo en esta Semana Santa, mi gran amiga CATALINA FERREZ

No sería justo olvidarme de tantas personas que no están con nosotros, pero que también han luchado cada uno en su Cofradía con ilusión, y tanto tenemos que agradecerles por la herencia que nos han dejado.

Las Cofradías de nuestro Pueblo llevan todo el año trabajando duro para poder ofrecer al pueblo y a sus visitantes los mejores

desfiles procesionales. Cada año intentan sorprendernos con sus innovaciones.

El sacar un desfile procesional a la calle es bastante trabajoso para una Cofradía. Hay que tener recursos económicos suficientes, éstos en los tiempos que andan cada día son más difíciles de conseguir. Al igual que organizar al personal de las Cofradías, renovar túnicas, tronos, imágenes, vestuarios, flores, velas y así como una enorme cantidad de trabajo que no se ve pero que se está realizando durante todo el año por parte de los cofrades con gran ilusión, que culmina el día que sus imágenes salen a la calle.

Ya llega la primavera y con ella los días más esperados para los cristianos en él que un arco iris multicolor de nazarenos sale a la calle. Unos, portando los pasos; otros, en las filas; otros, dirigiendo la procesión, portando estandartes, tocando tambores, cornetas, todo el pueblo emana olores a incienso y a flores que sueltan sus esencias por

calles y rincones.

Respiramos a Pasión. Jesucristo está a punto de morir por nosotros, de pasar las más crueles humillaciones por defender sus ideas, por socorrer a la humanidad, por dar de comer al pobre, por sanar al enfermo, por infundir al mundo valores que tanto nos van faltando a la sociedad de hoy en día. El luchó por nosotros. No pensó en recibir nada a cambio y fue tan generoso que perdono a todos los que le maltrataron y ejecutaron.

Entra en Jerusalén aclamado por todos sus seguidores, sabiendo de antemano, a las vejaciones y traiciones a las que iba a ser sometido.

Jesús empieza su larga semana de Pasión y Muerte en nuestro Pueblo. El luto y el fervor entran en nuestros corazones al ver esas bellas imágenes salir el Martes y Miércoles Santo, ver a esa Madre llena de dolor como su hijo nacido de su vientre sufre, después de haber hecho tanto por los demás le gratifican clavándolo en una cruz como al peor de los ladrones.

Noches de oraciones, cantos, silencio. Decenas de mujeres acompañan de luto riguroso a la Madre que llora desconsolada y con la luz de las velas la guían para seguir el rastro de su Hijo Amado.

Amanece, ya se empiezan a oír los toques de los tambores, la banda de romanos se acerca, vienen a recoger a Jesús para llevarlo al Calvario. Hay tranquilidad en las calles, los vecinos/as las limpian y se preparan para ver a Jesucristo hacer su largo camino.

Jesús pide agua a la samaritana y ella le sigue tras oír sus palabras.

Pedro recuerda las palabras de su maestro, negación tras negación, los azotes se señalan

en el cuerpo de Jesús la sangre brota por su piel para después ser coronado y cargado con una pesada Cruz; cruz que muchas personas llevan cada día con la misma resignación y valentía como él la llevo. La Verónica enjuga la sangre y el sudor de Jesús con su paño en el que se refleja su imagen desfigurada por el

cansancio y el sufrimiento, y el discípulo amado señala el camino a esa Madre llena de dolor a la que un puñal atraviesa su Corazón. Como tantas madres que sufren por el dolor de sus hijos, por la droga, el paro, enfermedades, accidentes y lo llevan con resignación al igual que ella, ejemplo e imagen en la que se reflejan. Llegan al Calvario y Jesús es crucificado. Un rosal de rosas rojas se enreda en su cruz. Su Madre lo recoge en su regazo. Su Amado Hijo ha muerto.

El Pueblo se oscurece, el silencio y el recogimiento se respiran en el ambiente. La Cruz se ha quedado vacía y Jesús yace en su lecho. Su Madre se cubre con su manto negro. Las lágrimas llenan su rostro mientras que siete puñales de plata atraviesan su corazón. Soledad tras el entierro del Hijo Amado, sólo la esperanza de la Resurrección calma su ser. El Pueblo se emociona al ver pasar cada paso, miles de recuerdos pasan por sus mentes y decenas de ellos les acompañan para cumplir esa promesa hecha.

La Semana de Pasión ha llegado a su fin. Llegó el día de la Verdad principal del Cristianismo: “La Resurrección de

Jesucristo, fundamento de nuestra Fe y Esperanza”. Día de la alegría, de la algarabía, las campanas de la Iglesia suenan alegres. Jesús ha resucitado.

Su Madre y Juan lo esperan. Miles de flores y caramelos revolotean.

Jesús aparece y los tronos empiezan a bailar, a volar por el aire. Los anderos ponen todo su empeño para que todos nos emocionemos. Suenan “los vivas”, cohetes. Los tronos se alzan, parecen que van a llegar al Cielo. Cientos de personas se agrupan en la puerta de la iglesia.

El arcángel San Miguel comienza el desfile, mostrándonos como ha vencido al Mal. Tras finalizar el “ENCUENTRO” sus protagonistas le siguen, mientras Jesús aparece a María Magdalena, a sus discípulos y a Santo Tomás. Sus rostros nos expresan la alegría de ver a su Maestro. Jesús no les ha defraudado, cumplió su promesa.

Los rostros de los penitentes se destapan y del interior de sus túnicas salen cientos de caramelos que alegran a niños y mayores, no hay nada mas tierno que ver a ese niño que te pide un caramelo y lo feliz que lo haces cuando se lo das. La Ascensión de Jesús al

Cielo cierra esta Semana de Pasión, Muerte y Resurrección dónde cada año todos los cristianos nos unimos para su celebración. Jesús ha muerto y resucitado por todos nosotros y nos ha dejado un gran legado, AMOR, SACRIFICIO, PERDON, BONDAD, y una serie de valores de la que nuestra sociedad está falta.

He aquí mi pregón, hecho con todo mi cariño para ustedes. Agradecer al Cabildo Superior de Cofradías él que tuviera esta deferencia con esta humilde persona, el año que la Cofradía Virgen de los Dolores a la cual pertenezco ha presentado el cartel de Semana Santa, ha sido algo muy especial para mí, también agradecer el consejo y la paciencia que ha tenido conmigo el Vicepresidente del Cabildo Joaquín Cantero, que desde el primer momento ha estado a mi entera disposición.

Desde aquí animar a todos para que nuestras tradiciones no se pierdan nunca.

Participen en todos los actos programados en ambas parroquias y sigamos apoyando nuestra Semana Santa Torreña.

MUCHAS GRACIAS